

- CAPÍTULO V.**—Decretos de Fernando VII ordenando la guerra y la convocacion de Córtes.—Otro decreto del mismo participando su renuncia, revocando los poderes de la junta y ordenando la paz y la sumision al emperador.—Conducta de la junta de Madrid.—Murat, presidente de esta.—Decreto de Carlos IV confirmando á Murat en su cargo y dándole la lugar-tenencia general del reino.—Orden de la junta suprema contra la reunion de la otra supletoriamente nombrada.—Proclama de Napoleon á los españoles.—Reflexiones sobre este documento.—Grave yerro de Bonaparte confesado por él mismo.—El consejo de Castilla, la junta de gobierno y el ayuntamiento de Madrid piden á José Napoleon por rey de España.—Convocatoria para el congreso de Bayona.—Patriótica resistencia de algunos de los individuos nombrados, en particular el obispo de Orense.—Inútiles medidas de Murat para asegurar la dominacion de su amo. . . . . 89
- CAPÍTULO VI.**—Insurreccion general de las provincias contra los franceses. . . . . 103
- CAPÍTULO VII.**—Comparacion de los recursos y fuerzas militares de España con las de Francia al estallar la insurreccion.—Rómpanse las hostilidades en Castilla la Vieja.—Espedicion de Merle contra Santander.—Contraorden motivada por la insurreccion de Valladolid, y retirada de Merle.—El general Lasalle se dirige á Valladolid.—Accion y quema de Torquemada.—Entrada de los franceses en Palencia.—Las divisiones de Merle y Lasalle se reunen en Dueñas.—D. Gregorio de la Cuesta en Cabezon.—Ataque del puente de esta villa y derrota de los españoles.—Retirada de Cuesta á Rioseco.—Sumision de Valladolid.—Segunda expedicion contra Santander.—Dispersion de los españoles en las montañas de esta provincia.—Los generales Merle y Ducos entran en Santander.—Huida del obispo y junta de esta ciudad á la provincia de Asturias. . . . . 149
- CAPÍTULO VIII.**—Breve noticia de la ciudad de Zaragoza y de los antiguos fueros de Aragon.—Actividad de Palafox para la reorganizacion del ejército y defender el reino y la capital.—Medios de persuasion intentados inútilmente por Bonaparte y por Murat para hacer desistir á los zaragozanos de su heroica resolucion.—El general Lefebvre recibe orden de marchar sobre Zaragoza.—El marques de Lazan se dirige á su encuentro en Tudela.—Combate en esta ciudad y ocupacion de la misma por los franceses.—Combate de Mallen.—Accion de Gallur.—Temeridad de los zaragozanos.—Combate de Alagon.—Estado crítico de la capital.—Sale de esta el general Palafox.—Embisten los franceses las puertas del Portillo, Cármen y Santa Engracia.—Memorable defensa de los zaragozanos y derrota de Lefebvre. . . . . 165
- CAPÍTULO IX.**—Breves observaciones sobre Cataluña, y principio de la campaña en esta provincia.—Salen de Barcelona los generales Schwartz y Chabran con direccion á Valencia y Zaragoza.—Combate del Bruch y retirada de Schwartz.—Defensa de Esparraguera.—Entrada de Schwartz en Barcelona.—Entrada de Chabran en Tarragona.—Combate y quema de Arbós.—Saqueo de Villafranea del Panadés.—Segundo ataque del Bruch.—Vuelta de Chabran á Barcelona.—Insurreccion general.—Espedicion contra Gerona.—Derrota de los somatenes en Mongat.—Saqueo de Mataró.—Defensa de Gerona.—Retirada de Duhesme.—Accion de Granollers.—Derrota de los catalanes en el Llobregat . . . . . 183
- CAPÍTULO X.**—Breve ojeada sobre Valencia y los valencianos.—Carácter y atrocidades del canónigo Calvo.—Suplicio de este sacerdote y de sus compañeros.—Espedicion de Moncey sobre Valencia.—Combate del puente del Pajazo.—Combate de las Cabrillas.—Preparativos de defensa en Valencia.—Ataque de esta ciudad.—Retirada de Moncey. . . . . 199
- CAPÍTULO XI.**—Ataque y rendicion de la escuadra francesa surta en la bahía de Cádiz.—Entra en Andalucía el cuerpo del general Dupont.—Combate del puente de Alcolea.—Entrada de los franceses en Córdoba, y atrocidades cometidas en esta ciudad.—Actividad de las juntas de Sevilla y Granada.—Aislamiento de Dupont.—Sublevacion de la Mancha.—Sale Dupont de Córdoba y se retira á Andujar.—Ataque y saqueo de Jaen.—Pide Dupont refuerzos á Madrid.—Savary sucede á Murat.—Marcha Vedel á Andalucía á reforzar el cuerpo de Dupont.—Unese á este el general Gobert con nuevos refuerzos.—Segundo ataque de Jaen.—Prepárase el ejército de Andalucía á atacar al ejército frances. . . . . 215
- CAPÍTULO XII.**—Pide Cuesta auxilios de tropas á las juntas de Asturias y Galicia, y la primera se los niega.—Organizacion del ejército de Galicia á las órdenes de Filangieri.—Destitucion de este general y nombramiento de Blake.—Ase-

sinato de Filangieri en Villafranca del Bierzo.—Reunion de las tropas de Galicia y Castilla en Benavente.—Fuerza y disposicion de unas y otras.—Error de Blake en sacar su gente á las llanuras.—Refuérzase Bessieres, aunque poco, y sale de Burgos.—Disposicion de su gente.—Toma posicion cerca de Medina.—Pormenores relativos á esta poblacion.—Desacuerdo entre los generales Cuesta y Blake, y falsa posicion en que se deja á este.—Desgraciada batalla de Rioseco.—Retirada de Blake á Galicia y de Cuesta á Salamanca.—Entrada de los franceses en Leon y Zamora.—Alegria de Napoleon al saber la noticia de la batalla de Rioseco.—Unico resultado que esta tuvo. . . . .	231
<b>CAPITULO XIII.</b> —Apuntes relativos á José Bonaparte, nombrado por Napoleon rey de España.—Su llegada á Bayona el dia 7 de junio.—Felicitaciones de los españoles residentes en aquella ciudad.—Acepta José la corona de España.—Juicio sobre la conducta de los afrancesados.—Apertura del congreso de Bayona.—Juicio de Toreno sobre la constitucion otorgada á los españoles.—Juramento del rey José.—Ministerio del mismo: patriótica conducta de Jovellanos.—Honras y mercedes concedidas por el intruso.—Bajeza de Fernando y de toda su servidumbre.—Conducta del arzobispo de Toledo.—Entrada de José en España y primeros decretos que espide.—Su recibimiento en Madrid.—Proclamacion del intruso.—Conducta del Consejo de Castilla.—Publicacion y circulacion del código de Bayona.—Temores de José y de su córte . . . . .	241 253
<b>CAPITULO XIV.</b> —La batalla de Bailen . . . . .	253
<b>CAPITULO XV.</b> —Sale el rey José de Madrid y pasa con los suyos el Ebro.—Continuacion y fin del primer sitio puesto por los franceses á Zaragoza. . . . .	265
<b>CAPITULO XVI.</b> —Sucesos de la guerra en Cataluña.—Bloqueo del castillo de Figueras por el paisanage.—Entra Reille en Cataluña y socorre á los bloqueados.—Defensa de Rosas.—Preparativos de Duhesme y Reille para sitiar á Gerona.—Marcha de los franceses sobre esta plaza, é inutil tentativa de Goulas para apoderarse de Hostalrich.—Digresion sobre los somatenes, migueletes y partidas de guerrilleros.—Pone Duhesme sitio á Gerona.—Desembarco de las tropas de Menorca al mando del marques del Palacio en el puerto de Tarragona.—Refuerzo del cordon del Llobregat.—Crítica situacion de Lechi en Barcelona.—Toma de Mongat por los somatenes.—Heróica defensa de Gerona.—Llegada de los migueletes y somatenes delante de la plaza y levantamiento del sitio.—Sucesos de la guerra en Portugal hasta su total evacuacion por los franceses.—Fin de la primera campaña de la Península. . . . .	283
<b>CAPITULO XVII.</b> —Consideraciones sobre la legitimidad del poder ejercido por las juntas populares en 1808.—Necesidad de un gobierno central, y consideraciones sobre su indole.—Oportunidad del régimen federativo en la época á que se refiere esta historia.—Nombramiento de la Junta Central.—Ambiciosos designios del Consejo de Castilla.—Gestiones del príncipe Leopoldo de Sicilia para obtener la regencia del reino.—Instalacion de la Central en el Real Sitio de Aranjuez.—Juicio sobre esta corporacion y sobre sus principales individuos.—Defectos esenciales de dicha asamblea en su organizacion interior.—Desacertadas providencias suyas.—Entrada de Llamas y Castaños en Madrid, y proclamacion de Fernando VII.—Piérdese la oportunidad de atacar á las tropas enemigas con probabilidades de éxito.—Distribucion de nuestros ejércitos en la segunda campaña: falta de concierto en los planes: distribucion del ejército de José.—Consejo de generales celebrado en Madrid, y disposiciones que adopta: lamentable retardo de las operaciones.—Movimiento de nuestras tropas.—Accion de Lerin: pérdida de Logroño: destitucion de Pignatelli.—Preparativos del emperador para dar fin á la lucha: conferencias de Erfurth: nueva organizacion y distribucion de las tropas francesas para la segunda campaña.—Cruza Napoleon el Vidasoa y se pone al frente de su ejército.—Accion de Zornoza: pérdida de Bilbao: ataque de Balmaseda.—Continúan las desgracias de Blake: batalla de Espinosa de los Monteros.—Retirada de Blake á Reinosa: toma Napoleon el camino de Madrid.—Movimiento del ejército de Estremadura: batalla de Burgos.—Entrada de Napoleon en esta ciudad: amnistía y proscipciones.—Fin de la retirada de Blake, á quien sucede el marques de la Romana en el mando del ejército de la izquierda: derrota de los asturianos al mando de Llano Ponte.—Desaliento de Moore en Salamanca y tardanza del ejército ingles en cooperar á la lucha.—Situacion de nuestro ejército del centro: batalla de Tudela.—Reúnense	

en Zaragoza los aragoneses, valencianos y murcianos derrotados en dicha batalla: retirada de Castaños á Calatayud y á Sigüenza: ataque de Rubiesca: sucede La Peña á Castaños en el mando del ejército de Andalucía.—Marcha de Napoleon á Madrid: accion de Somosierra: pasan los franceses el puerto.—Napoleon delante de Madrid: defensa de esta villa: toma del Retiro por los franceses: capitulacion violada por estos: entrada del emperador en la córte de España.—Crítica situacion de la Junta Central: abandona el real sitio de Aranjuez y se dirige á Badajoz. . . . . 303

**CAPITULO XVIII.**—Escesos de las tropas de San Juan y asesinato de este.—Vuelve Galluzo á tomar el mando del ejército de Estremadura: ataque de los puentes del Arzobispo y Conde.—Retirada de Galluzo á Trujillo y á Zalamea.—Sucede Cuesta á Galluzo y se dirige con sus tropas á Badajoz.—Instálase en Sevilla la Junta Central: muerte del conde de Floridablanca.—Cuidados del gobierno español.—Movimiento del ejército ingles: cooperacion del de la izquierda mandado por la Romana.—Llegan los ingleses á Sahagun: principio de la retirada de Moore.—Pasa Napoleon el Guadarrama.—Accion de Benavente y Mansilla: sale de Leon la Romana y se une á Moore en Astorga: resuélvese proseguir la retirada.—Penosísima marcha de los nuestros por el camino de Fuentebadon: pérdida de la primera division española en Turienzo, y llegada de las dos segundas al valle de Valdeorras: mala direccion de los nuestros en aquella retirada.—Continúa Moore en su fuga: reencuentro en Cacabelos: indisciplina y excesos del ejército ingles.—Llegada de este á Vigo y á la Coruña: crítica situacion de Moore.—Batalla de la Coruña: muerte del general ingles: embárcase al fin el ejército.—Rendicion de la Coruña y del Ferrol: sumision de toda Galicia: el marques de la Romana se retira á Portugal.—Retrocede Napoleon á Valladolid: castigos en algunos españoles: pide el ayuntamiento de Madrid la reposicion de José: sale el emperador para Paris con motivo de la guerra de Austria. . . . . 329

**CAPITULO XIX.**—Movimiento del ejército del centro: sedicion en el mismo: toma el mando el duque del Infantado.—Ataque de Tarancon.—Movimiento de las tropas de Victor: batalla de Uclés.—Sucede á Infantado en el mando el conde de Cartaojal.—Atrocidades cometidas por los franceses en Uclés.—Estado de la guerra de Cataluña.—Ataques en la línea del Llobregat.—Aumento de nuestras tropas en el Principado: toma Vives el mando del ejército, y dá principio al bloqueo de Barcelona.—Viene en auxilio de Duhesme el general Gouvion Saint-Cyr: comienzo del sitio de Rosas.—Sigue el bloqueo de Barcelona por las tropas de Vives: ataques del 8 y 26 de noviembre, y del 5 de diciembre.—Heróica defensa de Rosas: capitulacion de esta plaza.—Ataque del Fluviá por Alvarez.—Emprende Saint-Cyr la marcha para Barcelona: desaciertos cometidos por Vives.—Desgraciada batalla de Llinás: entra Saint-Cyr en Barcelona.—Levántase el bloqueo de esta ciudad: funesta rota de Molins de Rey.—Alboroto de Tarragona: desórdenes de Lérida: es Vives destituido del mando y le sucede Reding. . . . . 339

**CAPITULO XX.**—Zaragoza sitiada y rendida . . . . . 349

**CAPITULO XXI.**—Segunda entrada de José en Madrid.—Medidas que adopta: creacion del tribunal criminal.—Respetos y obediencia tributados á la Central: declaracion de las provincias de Asia y América: decreto que se espide en su favor.—Tratado de alianza con el gobierno ingles.—Debates en el parlamento británico sobre envio de fuerzas á la Península.—Plan de Napoleon para la conquista de Portugal.—Comienza la insurreccion de Galicia.—Espedicion de Soult á Portugal. . . . . 379

**CAPITULO XXII.**—Ejércitos de Victor y Sebastiani.—Reorganizacion del nuestro de Estremadura por Cuesta.—Sale este de Badajoz: destruccion del puente de Almaraz: movimiento de Victor.—Accion de las Mesas de Ibor: retirada de Cuesta.—Sigue Victor persiguiendo á los nuestros: accion de Miajadas: reúnese Alburquerque con Cuesta.—Batalla de Medellin.—Ejército español de la Mancha: accion de Mora: disensiones.—Sale el conde de Cartaojal de Ciudad-Real: su retroceso al mismo punto.—Accion de Ciudad-Real.—Conducta de la Junta Central: premios dados al ejército de Cuesta: destitucion de Cartaojal.—Acantónase Victor en Estremadura: motivos que le impiden invadir el Portugal.—Intenta José un acomodamiento con la Junta Central: contestacion de esta.—Procura Sebastiani lo mismo: correspondencia entre él y Jovellanos. . . . . 393

**CAPITULO XXIII.**—Ney en Asturias.—Movimiento de la Romana: accion de Villafraña del Vierzo.—Entra la Romana en Oviedo y disuelve su junta.—Pene-

tra Ney en Asturias: huida de la Romana.—Vuelve Ney á Galicia.—Crece la insurreccion en esta provincia.—Sitio y toma de Vigo por los españoles.—So-	
corren los franceses á Tuy: formacion de la division española titulada del Miño.—	
Ocupacion y evacuacion de Santiago por las tropas de dicha division.—Vuelve	
Soult de Portugal, y concierta con el mariscal Ney los medios de vencer la in-	
surreccion de Galicia.—Llega la Romana á Galicia: movimientos de sus tropas.—	
Accion del puente San Payo.—Evacua Soult á Galicia.—Hace lo mismo Ney.—	
Queda Asturias igualmente libre: tentativa de los españoles sobre Santander.—	
Desaciertos de la Romana: sucédele el duque del Parque en el mando del ejér-	
cito de la izquierda. . . . .	401
<b>CAPITULO XXIV.</b> —Operaciones en Aragon: ocupacion de Jaca y Monzon por los	
franceses.—Sucede Suchet á Junot: carácter y prendas de Suchet.—Blake general	
de las tropas españolas en Aragon: formacion del segundo ejército de la derecha.—	
Insurreccion de Albelda: pierden los franceses á Monzon: derrota de estos en	
el Cinca.—Blake en Alcañiz.—Dirigese Suchet contra Blake: batalla de Al-	
cañiz.—Apurada situacion de Suchet: adelántase nuevamente hácia Blake.—	
Combate de Maria.—Batalla de Alcañiz.—Dispersion del ejército de Blake.—	
Vuelve á caer Monzon en poder de los franceses: partidas en Aragon.—	
Operaciones en Cataluña: apuros de los franceses.—Sangrientos choques en	
Igualada.—Entra Saint-Cyr en esta poblacion.—Sale Reding de Tarragona: sus	
planes.—Desgraciada batalla de Valls: muerte de Redign.—Ocupacion de Reus	
por los franceses.—Tratado relativo á los prisioneros.—Bloqueo de Barcelona por	
los españoles: accion de Monserrat: nuevos apuros del ejército frances.—Ocupa-	
cion de Vich por los imperiales.—Loable conducta del obispo de Vich.—Constancia	
de los catalanes.—Heroismo de las autoridades españolas en Barcelona: pris-	
ion y destierro de estas.—Desgraciada tentativa de los españoles para apo-	
derarse de Barcelona: suplicio de varios patriotas.—Abandona Saint-Cyr á	
Vich.—Gerona sitiada por tercera vez. . . . .	409
<b>CAPITULO XXV.</b> —Guerra de Austria.—Sale de su apatía el gobierno ingles con	
motivo de este acontecimiento: sus designios respecto á ocupar á Cádiz y tener	
á su disposicion el mando de nuestros ejércitos: rechaza la Central ambas es-	
pecies.—Plan de campaña ideado por Wellesley para reconquistar á Madrid.—	
Situacion del mariscal Victor: ejército de Estremadura reorganizado por Cues-	
ta.—Reunion de las tropas de Wellesley y Cuesta en Oropesa.—Propónese aquel	
derrotar á Victor.—Plan de resistencia adoptado por el rey José: movimientos	
de Soult y Sebastiani.—Sale de Madrid el rey intruso para ponerse al frente de	
su ejército.—Rencillas entre Cuesta y Wellesley: piérdese la oportunidad de des-	
trozar á Victor.—Reune el rey José las fuerzas de Victor y Sebastiani: crítica si-	
tuacion de sus tropas á pesar de esa reunion: determina el intruso tomar la ofen-	
siva.—Reencuentro con las tropas de Cuesta: repasa este el Alberche.—Prepa-	
rativos de los franceses y de los aliados para la batalla de Talavera: distribucion	
de fuerzas por ambas partes.—Combate del 27 de julio.—Batalla de Talavera.—	
Recompensas otorgadas á Wellesley y á Cuesta.—Combate de Aranjuez.—Inac-	
cion de los ingleses.—Su retirada.—Retíranse tambien los españoles.—Combate	
del Puente del Arzobispo.—Cuesta reemplazado por Eguía.—Batalla de Almo-	
nacid.—Retirada de Venegas.—Reflexiones. . . . .	417
<b>CAPITULO XXVI.</b> —Inaccion durante dos meses.—El duque del Parque mandan-	
do el ejército de la izquierda: memorable defensa de Astorga.—Batalla de Tama-	
mes.—Entra el duque del Parque en Salamanca.—Nuevo plan de reconquista	
de Madrid ideado por la Junta Central.—Brillante estado del ejército de la Man-	
cha: su direccion confiada á Eguía: es este destituido del mando y le sucede Arei-	
zaga.—Llega este á Ocaña con su ejército.—Malas disposiciones de Areizaga:	
crece el número de sus enemigos, y resuélvese él á esperarlos en Ocaña.—Mo-	
vimientos del enemigo sobre esta poblacion.—Desastrosa batalla de Ocaña.—Com-	
bate de Medina del Campo.—Batalla de Alba de Tormes: dispersion del ejér-	
cito de la izquierda.—Salamanca ocupada por los franceses.—Paz entre la Fran-	
cia y el Austria: consternacion general. . . . .	435
<b>CAPITULO XXVII.</b> —Sitio y rendicion de Gerona. . . . .	443
<b>CAPITULO XXVIII.</b> —Reflexiones sobre la índole de nuestra lucha con los fran-	
ceses.—Ojeada sobre las partidas españolas.—Junta Central.—Fin del año 1809.	463
<b>ADVERTENCIA Á NUESTROS SUSCRITORES</b> . . . . .	477

**Guion para la colocacion de las láminas.**

1.	Fernando VII.	37
2.	Daoiz y Velarde.	37
3.	El infante D. Antonio.	54
4.	Renuncias de Bayona.	76
5.	Murat.	92
6.	Ejecucion del canónigo Calvo.	205
7.	Rendicion de la escuadra francesa.	217
8.	José Napoleon.	241
9.	El mismo, jurando la constitucion en Bayona.	248
10.	Entrada del intruso en Madrid.	250
11.	Proclamacion de José Napoleon.	251
12.	El general Castaños.	253
13.	Batalla de Bailen.	258
14.	Agustina Aragon.	265
15.	Agustina Zaragoza.	273
16.	Sitio de Gerona.	283
17.	Instalacion de la Junta Central.	306
18.	D. Manuel José Quintana.	307
19.	Proclamacion de Fernando VII en Madrid.	308
20.	Napoleon.	313
21.	Atrocidades de Uelés.	342
22.	Palafox.	349
23.	Bombardeo de Zaragoza.	353
24.	Rendicion de Zaragoza.	372
25.	Batalla de Talavera.	426
26.	Batalla de Ocaña.	441
27.	Alvarez.	444
28.	Bombardeo de Gerona.	446
29.	Sospechas de la muerte de Alvarez.	461
30.	Guerrillas españolas.	465

**NOTA.** La lámina que representa las *cortes generales y extraordinarias* tendrá su debida colocacion en el 3.º y último tomo, el cual será mucho mas corto que este por habernos propuesto satisfacer la justa impaciencia de nuestros apreciables suscritores, concluyendo esta obra en un pequeño número, de entregas como tenemos ya advertido, sin faltar a la exactitud que siempre hemos procurado en la relacion de los hechos.

Por esto creimos posible comprender la conclusion en un tomo, aunque resultase mucho mas abultado que el 1.º, pero habiendo muchos suscritores manifestado sus deseos de encuadernar las 30 entregas correspondientes al 2.º, no podemos menos de complacerles repartiendo el indice y guion para la colocacion de las láminas, á fin de que pueda encuadernarse este tomo separadamente ó junto con el 3.º, cuya conclusion se activará todo lo posible.

Antes de que se verifique, recibirán nuestros suscritores los retratos de S. M. y de su augusto esposo, desempeñados con el mayor esmero y exactitud, esperando la empresa que la darán por cumplida con el ofrecimiento de la anterior.

ADVERTENCIA A NUESTROS SUSCRITORES





F. Pállez bo di.

y Gomez inv.

*D. Fernando 7.º de Borbon.*



## CAPITULO PRIMERO.

Palabras de Napoleon al duque de Rovigo y á Izquierdo, cuando supo la sublevacion de Aranjuez.—Carta de Bonaparte á su hermano Luis, ofreciéndole el trono español.—Palabras de Izquierdo al gefe de la Francia.—Correspondencia de Maria Luisa con el príncipe Murat.—Preparativos de los fernandistas para recibir al emperador.—Cambio de la opinion pública respecto á los franceses.—Llegada de Escoiquiz.—Notable ceguera de los fernandistas, y esplicacion del *por qué*.—*Ultimatum* de Napoleon.—Entrega de la espada de Francisco I.—Salida del infante D. Carlos para recibir á Bonaparte.—Aviso de Hervás.—Nombramiento de una junta suprema de gobierno, y salida de Fernando al encuentro de Bonaparte.—Desasosiego general y proclama para calmarlo.—Nuevos artificios del general Savary.—Vergonzosa carta de Fernando á Napoleon, y terrible respuesta de este.—Nuevos avisos llegados de Bayona.—Planes de algunos españoles para libertar al rey.—Comocion popular en Vitoria.—Sale Fernando de esta ciudad para dirigirse á Bayona.—Reflexiones sobre esta resolucion.—Entrada del joven monarca en el territorio francés.—Visita que le hace Napoleon.—Segunda entrevista de Fernando con Bonaparte en el palacio de Marrac.—Ilusorias esperanzas de los fernandistas.



As noticias del tumulto de Aranjuez y de la abdicacion de Cárlos IV llegaron al palacio de Saint-Cloud, una detrás de otra, la noche del 26 de marzo, habiendo despachado el embajador Beauharnais dos correos con el relato de lo sucedido. Nosotros hemos sido de opinion que cuando el agente de la Francia se oponia con tanto empeño á la partida de la familia real de España, no es presumible que lo hiciera sin obrar de acuerdo con las instrucciones que naturalmente le remitiria el emperador. Este sin embargo censuró fuertemente la conducta de su enviado, lo cual sirve á los historiadores de prueba para asegurar que la oposicion de Beauharnais al mencionado viaje era contraria á los intereses de su amo, y que al obrar aquel asi, lo habia hecho por efecto de su solo capricho. No siendo esto concebible en el agente de un soberano tan poco sufrido como Napoleon, y menos tratándose de un asunto tan grave y de tanta consecuencia, nos inclinamos

mos á creer que ó el enojo del emperador fue ficticio, ó lo único que le incomodó fue la falta de tino con que Beauharnais habia dejado marchar las cosas mas allá de lo conveniente. Como quiera que sea, Napoleon manifestó al duque de Rovigo, segun indica este en sus Memorias, el disgusto que le causaba la noticia que acababa de recibir.» Este acontecimiento, le dijo, no entraba en mis cálculos: los negocios toman un rumbo que yo no esperaba. Veo que el padre tenia razon en acusar al hijo de conspirador contra su trono: este suceso le quita la máscara, y nunca lo aprobaré. Cuando Carlos V verificó su renuncia, no se contentó con una declaracion escrita, sino que le dió autenticidad con las ceremonias que en tales casos se acostumbran, renovándola despues varias veces, sin entregar las riendas del gobierno hasta haber probado ser aquel sacrificio efecto espontáneo de su voluntad.»

Semejante modo de espresarse parecia indicar que el gefe de la Francia se hallaba dispuesto, en los primeros instantes de recibir la noticia, á sostener al padre contra el hijo; y asi tambien deberia inferirse de lo que al dia siguiente dijo á Izquierdo, segun relato del principe de la Paz. «Las circunstancias son ya otras (decia á nuestro agente); yo estoy ya libre enteramente de las obligaciones que contraje por el último tratado. Mi alianza con el padre no me obliga en modo alguno con el hijo que le ha tomado la corona en medio de un tumulto. Una revolucion, cualquiera que esta sea, en el gobierno de un estado, pone en suspenso, cuando menos, la obligacion de la otra parte contratante, libre no solo en tales circunstancias de rescindir los pactos onerosos que se hubiese impuesto, sino hasta de prestarse al reconocimiento del gobierno ó del monarca que la revolucion ha producido. Por afeccion, por simpatía con Carlos IV y tambien por honor mio, aunque no esté previsto en los tratados el caso en que nos vemos, *mi intencion es sostenerlo y hacer volverle la corona si ha sido violentado*; pero un nuevo tratado es necesario: el otro ha fenecido porque las circunstancias han cambiado, y Carlos IV no puede responderme, como antes, de la union de su familia ni de la paz de sus estados. Si resignado á los sucesos prefiere libremente retirarse y abandonar el reino á su heredero, con él no hay nada que me ligue sino la ley comun de las naciones; yo estoy en libertad de hacer lo que convenga á mi sistema de política y á la prosecucion de mis proyectos contra la Inglaterra. Dado que se aviniese á mis consejos, que me ofreciese garantías cual yo las necesito, y que la nueva córte me inspire confianza, *cosa que dudo mucho*, podré reconocerle; pero de cualquier modo, ó con el padre ó con el hijo tratados nuevos son precisos.»

Todo esto era farsa y pura palabrería. Napoleon habia hollado escandalosamente los convenios, y ahora buscaba un nuevo pretexto para seguir obrando á su autojo. Su indicacion de restituir el cetro al monarca destronado era farsa y mentira tambien, puesto que en el mismo dia en que asi se espresaba, resolvió romper de una vez con toda clase de consideraciones, colocando en el trono español un individuo de su familia, y ofreciéndolo á su hermano Luis rey de Holanda. «El rey de España, le decia, acaba de abdicar la corona y el principe de la Paz ha sido preso. En Madrid habia comenzado un levantamiento, cuando mis tropas estaban todavia á cuarenta leguas de la capital. Sus habitantes deseaban su presencia, y el gran duque de Berg habrá entrado allí el 25 al frente de 40,000 hombres. Seguro como estoy de que no podré tener paz durable con Inglaterra sin dar un grande impulso al continente, he resuelto colocar un principe frances en el trono de España.» Y luego pasaba á indicarle haber pensado en él para sentarle en ese trono, pidiéndole respuesta categórica sobre si admitia ó no la propuesta, á la cual no daba otro carácter que el de simple proyecto, pues si bien tenia en España un ejército de 100,000 hombres, era posible que sobreviniesen circunstancias que le obligasen á dirigirse á la Península, acabándose todo en breve, ó que anduviese mas despacio el negocio, siguiendo en secreto las operaciones por espacio de algunos meses.